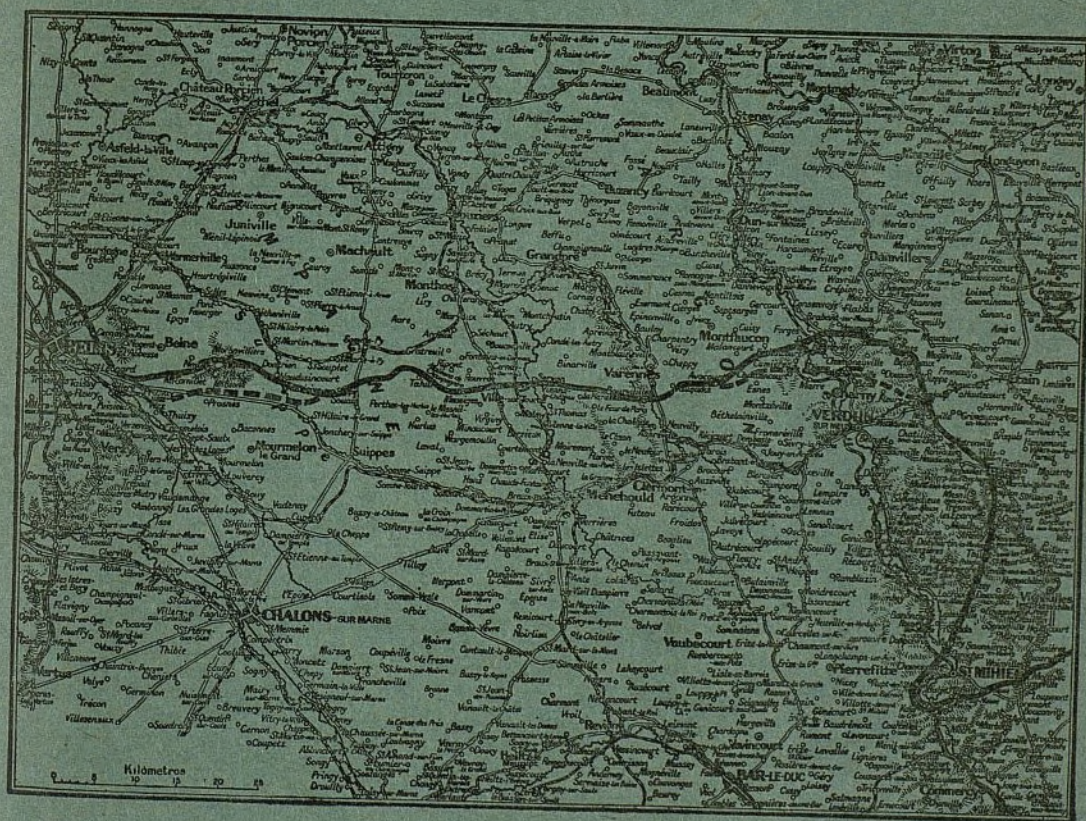


LA GUERRA

EN

AGOSTO DE 1917.

Con Mapas.



LONDRES :
HARRISON & SONS.
Ayuntamiento de Madrid

LA GUERRA EN AGOSTO DE 1917.

La Ofensiva Británica.

Cuando la importante lucha en Artois cesó después de los reñidos combates de primavera, empezó a hacerse evidente que el centro de la presión británica en el frente occidental se estaba trasladando más hacia el norte. La larga serie de boletines germanos, en los cuales se hablaba de actividad intensa de la artillería en el saliente de Ypres, preparó al mundo para la batalla librada en Mesinas el 7 de Junio. En esta acción, brillantemente dirigida, los ingleses tomaron la sierra de Mesinas que por tanto tiempo había contribuido a que el saliente de Ypres fuera teatro de miseria y de desastres. Empero, la batalla tuvo una significación mayor que la mera eliminación de un lugar desgraciado. En el acto se hizo evidente que aquella no había sido sino operación preliminar, de alcance estrictamente limitado, que facilitaría, más o menos tarde, el avance desde el saliente si tal fuera el proyecto del alto comando británico. Los alemanes se mostraban no poco aprensivos ante la probabilidad de tal movimiento. Temerosos de que un avance enemigo por el valle de Lys comprometiera,—si se le ejecutaba,—sus posiciones en la costa belga, a la vez que les obligase a doblar su línea hacia el sur de Lila, habían acumulado durante la guerra una gran parte de sus reservas en Gante, Brujas, Deynze, Courtrai y otros lugares circunvecinos. Durante el mes de Julio se libró un cañoneo sin ejemplo en toda la línea desde el mar hasta el Lys, llegando a alcanzar tal violencia que se le oyó no solamente en Londres sino a una distancia de docientas millas. Los alemanes habían reunido cuantas tropas y cuanta artillería les había sido posible para hacer frente a la lucha que venía. El bombardeo preparatorio para aquella batalla no fué, como lo fuera en el Somme, una labor casi ininterrumpida de destrucción emprendida por los cañones británicos, sino un duelo de artillería en grande escala en el cual las baterías germanas lucharon desesperadamente para contrarrestar la preponderancia contraria.

Parece que los alemanes llegaron a imaginar erróneamente que el objeto de nuestro ataque era el de apoderarnos de las bases para submarinos de Ostende y Zeebrugge, y que intentábamos avanzar por la angosta faja de costa desde Nieuport, entre el mar y las ciénagas, teniendo a Ostende como próximo objetivo. La ocupación de aquella parte de la línea por los ingleses, parte ocupada por los franceses desde 1914, contribuyó a afirmarles en su creencia.

Con el objeto de anticiparse a tal ataque, los alemanes emprendieron el 10 de Julio un asalto repentino sobre la angosta lengua de tierra cerca de Nieuport, y después de un bombardeo aniquilador que aisló a los defensores, lograron rechazar a los ingleses hacia el otro lado del Yser en un frente de 1400 yardas. Fué aquel un éxito secundario y el primero que habían obtenido sobre los ingleses desde que se comenzó la batalla del Somme; pero sus ataques renovados y desesperados al sur de Lombaertzyde, todos los cuales fueron rechazados, comprobaron que no habían obtenido de manera completa los objetivos que se proponían cualesquiera que fuesen. Si meramente se proponían comprometer al ejército británico en una lucha sin objeto y con la mira de agotar su fuerza ofensiva, también fracasaron en ese empeño. El gran duelo de artillería continuó y el combate en Lombaertzyde perdió su intensidad. No era allí donde habría de tener lugar la gran batalla.

En la mitad septentrional del saliente de Ypres la posición de los aliados seguía siendo la que había sido desde 1915. La línea iba desde el sur de Hooze, tocaba los alrededores occidentales de esa aldea, pasaba por Wieltje, y se curvaba luego hasta el canal del Yser el cual atravesaba unas dos millas y media al norte de Ypres. Volvía luego hacia el norte siguiendo la margen del canal pasando por Boesinghe hasta Dixmude y las célebres ciénagas. El avance desde esta región quedaba dominado por la sierra de Pilkem, hacia el noreste de Ypres, y sería preciso atravesar el canal bajo los fuegos

contrarios a menos que el asalto se ejecutase en un frente tan angosto que hiciese todavía más peligroso el saliente.

En los últimos días de Julio se construyeron muchos puentes sobre el canal. Se dice que un regimiento británico únicamente construyó diecisiete en la tarde del 30, a pesar de los fuegos contrarios. La fuerza francesa que había reemplazado a los belgas en las cercanías de Boesinghe construyó veintinueve puentes. El golpe era inminente y no podía ocultárseles a los alemanes.

En el curso de la noche del 30 al 31 de Julio el bombardeo llegó a su apogeo. Momentos antes del amanecer hubo una ligera calma, y luego, a las 3.50 a.m., dice un corresponsal británico, que describe la escena, "el suelo y el aire temblaron repentinamente y todo el horizonte se incendió con las salvas simultáneas de miles de nuestros cañones." Los franceses y los ingleses avanzaron al ataque en un frente de 15 millas. Los últimos desde el Lys, cerca de Warneton, al norte de Ypres; los primeros, obrando en absoluto acuerdo, por sobre el canal cerca de Boesinghe. Un formidable *barrage* de obuses y aceite hirviendo protegió su avance.

Los objetivos en la región meridional del ataque estaban estrictamente limitados y las tropas británicas los alcanzaron en su totalidad desde temprano. Incluían las aldeas de La Basse Ville y Hollebeke, que fueron tomadas.

Al norte del canal Ypres-Comines el terreno sembrado de bosques y relativamente quebrado que se extiende al través del camino Ypres-Menin, y más allá hasta la aldea de Westhoek, incluyendo la aldea de Hooge y el célebre Bosque del Santuario, ofrecía mayores dificultades. Encontraron los ingleses una obstinada resistencia fortalecida por los numerosos emplazamientos de concreto para las ametralladoras que sólo pueden abatirse con la más pesada artillería; pero a pesar de todo se abrieron paso hacia adelante. Sus primeros objetivos eran Hooge y el Bosque del Santuario. Estos lugares fueron capturados y el avance continuó, en lucha reñida, hasta llegar a ocupar la aldea de Westhoek.

Más hacia el norte dominaron las aldeas de Verlorenhoek y Frezenberg, entrambas fuertemente fortificadas y flanqueadas y defendidas por muchos baluartes, granjas y bosques y cuantos obstáculos pudiera oponer una defensa decidida. Empero, precedidos por el *barrage* de la artillería y acompañados por numerosos

'Tanques' las tropas británicas fueron avanzando.

El centro izquierdo del asalto británico tenía por su final objetivo los puntos vadeables del río Steenbeek que corre hacia el noroeste, desde San Julián hasta San Juan, pasando por Langemarck. Aquellos puntos distaban dos millas del punto de partida. Delante de ellos, hacia el noreste de las líneas británicas originales, se alzaba la célebre sierra de Pilkem, que es el equivalente septentrional de la sierra de Mesinas en la larga posesión germana del saliente de Ypres. Se atravesó la sierra, se tomó la aldea de Pilkem y, hacia el sureste, se capturó también la aldea de San Julián. Los puntos vadeables del Steenbeek quedaron asegurados.

Al norte de los ingleses, los franceses fueron todavía más afortunados. Les correspondía tomar a Steenstraate y las defensas más allá de ese lugar. Así lo ejecutaron desde temprano, y avanzando más todavía tomaron a Bixschoote y la posición vecina en un frente de cerca de dos y media millas. La hostelería de Kortekeer, situada a medio camino entre Langemarck y Bixschoote, señalaba el punto más oriental de su avance.

La noche anterior al ataque había sido lluviosa y el firmamento se había presentado cubierto de densas nubes en la mañana. Esta circunstancia no permitió a los aviadores germanos abandonar el suelo y ofreció una bella oportunidad a sus atrevidos rivales británicos quienes no solamente volaron muy bajo, casi tocando las cabezas de las tropas atacantes, sino que llevaron su arrojo hasta atacar desde muy cerca los aerodromos germanos, destruyendo los aviones en sus hangares y causando importantes bajas en el personal de aviación enemigo. Durante la tarde comenzó a caer la lluvia a torrentes y no cesó el mal tiempo sino pasados muchos días. Esta circunstancia vino a constituir la mayor contrariedad para el ataque, pues no solamente hizo imposible la observación del enemigo sino que la condición fangosa del terreno hizo en extremo difícil el movimiento de la artillería y el transporte de las provisiones. Los alemanes habían retirado la mayor parte de sus cañones antes de la batalla y sufrieron menos que sus contrarios a causa de aquella desventaja.

Cuando una noche de fuertes lluvias se cerró después del día de la batalla del 31, los ingleses estaban en posesión de todo el territorio dominado y habían hecho más de cinco mil prisioneros.

Empero, habían sufrido formidables contraataques y se preparaban otros. El primero fué dirigido contra las nuevas posiciones de La Basse ville, cerca del Lys, y al norte del canal Ypres-Comines. A prima tarde el enemigo había reaccionado en esta región y había sido rechazado. Sus esfuerzos posteriores no fueron más afortunados.

Los principales contraataques germanos repetidos durante toda la noche del 31 de Julio al primero de Agosto y emprendidos con grandes fuerzas, demostraron una gran resolución en la zona comprendida desde Westhoek hasta San Julián, desigualmente dividida por el ferrocarril Ypres-Roulers. Después de desesperada lucha lograron los alemanes hacer retroceder a los ingleses hacia el límite occidental de Westhoek y reocupar a San Julián.

La mañana del día primero pasó con relativa calma e indudablemente entrambos contendores necesitaban una tregua, los ingleses para avanzar su artillería sobre el terreno capturado el día anterior, y los alemanes para organizar nuevos contraataques que impidiesen nuevos avances el enemigo. El tiempo,—una lluvia torrencial y continua,—contribuyó notablemente a favorecer al último.

En la tarde del día 1º los alemanes atacaron una vez más a entrambos lados del ferrocarril Ypres-Roulers, y después de reñido combate en el cual la primera tentativa fué rechazada, lograron en un segundo esfuerzo penetrar las posiciones avanzadas británicas en un angosto frente. Un contraataque británico emprendido al caer de la tarde los desalojó de nuevo.

El día 2, con malísimo tiempo, los alemanes emprendieron una serie de ataques formidables con la mira de recuperar el terreno perdido desde el ferrocarril Ypres-Roulers hasta San Julián; pero en todos los casos las masas atacantes fueron dispersadas por la artillería o la fusilería antes de lograr acercarse.

El 3 de Agosto los ingleses bombardearon considerablemente a San Julián y su infantería reocupó la aldea sin mayor oposición. Al día siguiente alcanzaron algún progreso al noroeste de la aldea, a lo largo del Steenbeek, y los franceses avanzaron al este de la hostelería de Kortekeer.

En el curso de la noche del 4 al 5 prepararon los germanos, mediante un fuerte bombardeo, un ataque sobre otra sección de la nueva línea británica. En esta ocasión dirigieron sus esfuerzos sobre Hollebeke y sobre el terreno

situado precisamente al norte del canal Ypres-Comines. Un ataque emprendido en las primeras horas de la mañana, después del bombardeo, fué dirigido sobre la banda sur del canal, logrando los germanos penetrar en Hollebeke. Su éxito fué meramente temporal y un contraataque británico recuperó la aldea.

Renovaron su esfuerzo en Hollebeke durante la noche del 5 al 6, pero sin resultado; y también fracasó un ataque emprendido contra los ingleses en Westhoek.

El mal tiempo continuó durante los días 7 y 8. En esta última fecha los ingleses emprendieron un asalto pequeño pero afortunado sobre las trincheras en Lombaertzyde, que los alemanes, por alguna razón sólo conocida de ellos anunciaron como un grande ataque británico y que desde luego había sido rechazado. A pesar de las condiciones desfavorables hubo una grande actividad aérea detrás de las líneas germanas. Los aeroplanos británicos lanzaron bombas sobre los comisariatos y los aerodromos y hasta llegaron a descarrilar un tren.

El día 9 fué lluvioso y de una actividad esasmódica de la artillería; pero el día 10 se cumplió en las primeras horas de la mañana un ataque británico que dió por resultado la captura de toda la aldea y de la sierra de Westhoek en un frente de dos millas al sur del ferrocarril Ypres-Roulers. Una vez más se libró reñido combate por la posesión del terreno elevado sobre el camino de Ypres-Menin, y los ingleses se establecieron en un bosque a que han dado el nombre de Bosque de Glencorse, situado entre el camino y Westhoek. Hacia el norte los franceses avanzaron un tanto al este de Bixschoote.

Los alemanes reaccionaron con violencia contra este nuevo avance, y durante la noche del 10 al 11 emprendieron seis asaltos separados contra las nuevas posiciones organizadas al través del camino Ypres-Menin. Todos esos asaltos fueron rechazados y los ingleses llegaron hasta avanzar un poco más. Continuó la lucha durante el día 11 y los ataques germanos acabaron por rechazar la línea británica en el bosque de Glencorse, en tanto que más hacia el norte los ingleses ganaron terreno sobre la banda derecha del Steenbeek, en las cercanías del ferrocarril Ypres-Staden. Los ingleses hicieron 454 prisioneros y tomaron seis cañones en los combates del 10, 11 y 12.

Continuó un tiempo lluvioso y tempestuoso y no tuvo lugar ningún combate importante en

esta región hasta el día 14 en que los germanos atacaron nuevamente al este de Westhoek y fueron rechazados. Tal fué el fin de la primera fase de la tercera gran batalla de Ypres.

Poco después de comenzada la batalla los alemanes intentaron obligar a los ingleses a desviar su esfuerzo emprendiendo un fuerte ataque sobre Infantry Hill, al este de Monchy-le-Preux, en la región de la batalla de Artois. Ejecutaron este movimiento en la noche del 2 al 3, después de formidables preparativos de artillería, y lograron ocupar algunas de las trincheras de la línea frontal británica. Una serie de contraataques emprendidos durante todo el día 3 puso a los ingleses, sin embargo, en condiciones de recuperar el terreno perdido.

El día 9 el parte germano llamó la atención sobre lo intenso de los fuegos de la artillería a entrambos lados de Lens, informe que indicaba que se había reanudado la actividad en aquella región. A las 4.25 a.m. de la mañana del 15, en medio de la lluvia y de la tempestad, las tropas canadienses asaltaron las posesiones germanas al este y al sureste de Loos, al norte de Lens. La Colina 70, que había sido tomada y perdida por los ingleses en la gran batalla del 25 de Septiembre de 1915 constituía la posición más importante en aquel sector. En los dos años transcurridos había sido fortificada por todos los medios conocidos a la ingeniería militar y hubiérase dicho que era inexpugnable ante todo asalto. Fué tomada, sin embargo, y con ella cayeron las aldeas de Cité Ste. Elizabeth, Cité St. Emile y Cité St. Laurent, situadas todas en el flanco septentrional de Lens. Desde muchos antes los ingleses venían ejerciendo presión inmediata contra el lado meridional de este importante centro minero, y los alemanes se encontraron ahora empeñados en la defensa de un saliente angosto en extremo peligroso. En consecuencia, hicieron los mayores y más desesperados esfuerzos para rechazar el nuevo ataque emprendido por el norte. Se asegura que se emplearon cuatro divisiones en diez contraataques resueltos, que no dieron otro resultado que un número considerable de bajas. Durante la noche del 16 al 17 emprendieron dos ataques más contra las posiciones canadienses, y el segundo esfuerzo no tuvo mejor éxito. La línea canadiense fué rechazada ligeramente; pero reaccionó y avanzó de nuevo hacia sus posiciones originales antes del amanecer. En estas operaciones, además de un considerable

número de bajas, los alemanes perdieron 1120 hombres que fueron hechos prisioneros.

Al día siguiente de la toma de la Colina 70 la batalla se reanudó con toda su furia al este de Ypres. Las tropas aliadas atacaron a las 4.45 a.m. en un vasto frente que se extendía hacia el norte desde el camino de Ypres-Menin. Una vez más encontraron los ingleses una violenta resistencia en el terreno elevado cubierto de bosques inmediato a dicho camino; y fuertes contraataques, emprendidos más tarde en el curso del día, les obligaron a retroceder y a ceder parte del terreno ocupado en el primer empuje de la mañana. Fueron más afortunados en el centro y después de obtener rápidamente sus primeros objetivos avanzaron y tomaron la aldea de Langemarck. No se consiguió esto, sin embargo, sino tras reñido combate; pero por más decidida que fué la resistencia germana no pudo contener la presión británica, la que se abrió camino por espacio de media milla más allá de la aldea hasta establecer su línea en el sistema de trincheras alemanas que constituía su objetivo final. A la izquierda de los ingleses avanzaron también los franceses con éxito y conquistaron todos sus objetivos. Al este de Bixschoote avanzaron hasta el río Steenbeek, y sobre la banda derecha de ese río, cerca de la hostelería de Kortekeer, y avanzaron hacia San Juan en combinación con sus aliados. En la extrema izquierda de su ataque extendieron el área del avance, al través del canal del Yser, en una extensión de dos millas hacia el norte y hasta la cabeza de puente de Drie Grachten, desalojando a los alemanes de la región más o menos inundada comprendida entre el canal y el Maartjevaart (la parte baja del río Steenbeek). Las fuerzas aliadas tomaron en este avance 2114 prisioneros, incluyendo 55 oficiales, y capturaron 24 cañones de varios calibres.

El combate duró todo el día, con continuos contraataques emprendidos por los germanos; pero excepto en torno del camino de Menin las tropas asaltantes no perdieron ninguno de los objetivos alcanzados.

El parte alemán que describe esta batalla es digno de nota. En estilo altamente retórico, adornado con muchas exclamaciones, el comunicado declaró que el ataque inglés había sido pulverizado desde Langemarck hasta el Lys y que la primera había sido recuperada. El flanco derecho del ataque británico lo constituía el camino de Ypres-Menin, y *no hubo*

ataque alguno en la amplia zona situada entre ese camino y el Lys en que los alemanes hubieran podido reclamar la victoria. A fin de dar verosimilitud a sus afirmaciones, los alemanes anunciaron gratuitamente que los ingleses habían penetrado dentro de sus posiciones en numerosos puntos en lugares situados tan al sur como Warneton. El comunicado británico no dijo nada acerca de estos triunfos imaginarios y declaró enfáticamente que aquellas posiciones no fueron atacadas. Lejos de recapturar a Langemarck, los alemanes ni siquiera emprendieron allí un contraataque. La necesidad de producir informes oficiales tan inexactos,—y sin duda existe esa necesidad,—revela una inestabilidad significativa en la moral germana.

Libraronse nuevos y reñidos combates cerca de Lens durante el día 17, incluyendo una lucha con bombas que duró seis horas, durante la mañana, en un frente de 700 yardas, en las defensas de dicha ciudad. Después de una lucha formidable los canadenses lograron establecerse en aquella posición; durante el día 18 fueron rechazados tres contraataques germanos emprendidos sobre diferentes secciones de este frente y uno de ellos secundado por *Flammenwerfer*.

En las primeras horas de la mañana del 19 emprendieron los ingleses un ataque local sobre una parte del frente que hasta entonces había permanecido tranquila, o sea al sureste de Epehy, al sur del camino Bapaumè-Cambrai. Tomaron algunas trincheras e hicieron prisioneros. Al propio tiempo emprendieron un avance en la región de Ypres, a lo largo del camino Ypres-Poelcapelle, inmediatamente al norte de San Julián. Tomaron una serie de granjas muy fortificadas y avanzaron la línea en una profundidad de 500 yardas en un frente de una milla.

Durante la noche del 19 al 20 emprendieron los alemanes el inevitable contraataque sobre las trincheras perdidas en Epehy y fueron rechazados tras reñida lucha. Una segunda tentativa, iniciada en la mañana del 20, fué rechazada por los fuegos de la artillería.

Aquel día hubo combates entre las avanzadas en los alrededores del noroeste de Lens, y la línea británica avanzó un tanto en la región de Ypres en un punto situado dos mil yardas al nor noreste de Bixchoote.

El 21 por la mañana atacaron los canadenses una vez más las defensas del oeste y del noroeste. Debido a una coincidencia dramática los

alemanes habían escogido precisamente la misma hora para emprender un contraataque, y cuando las fuerzas contendoras se encontraron en *No man's land*, se desarrolló un terrible combate cuerpo a cuerpo que según se afirma se cuenta entre los más sangrientos de la guerra. Los alemanes fueron, sin embargo, rechazados, y junto con su posición perdieron un considerable número de prisioneros. Tres contraataques emprendidos durante el día fracasaron; y los canadenses, continuando su ataque, se vieron comprometidos en un desesperado conflicto en los arrabales de la población.

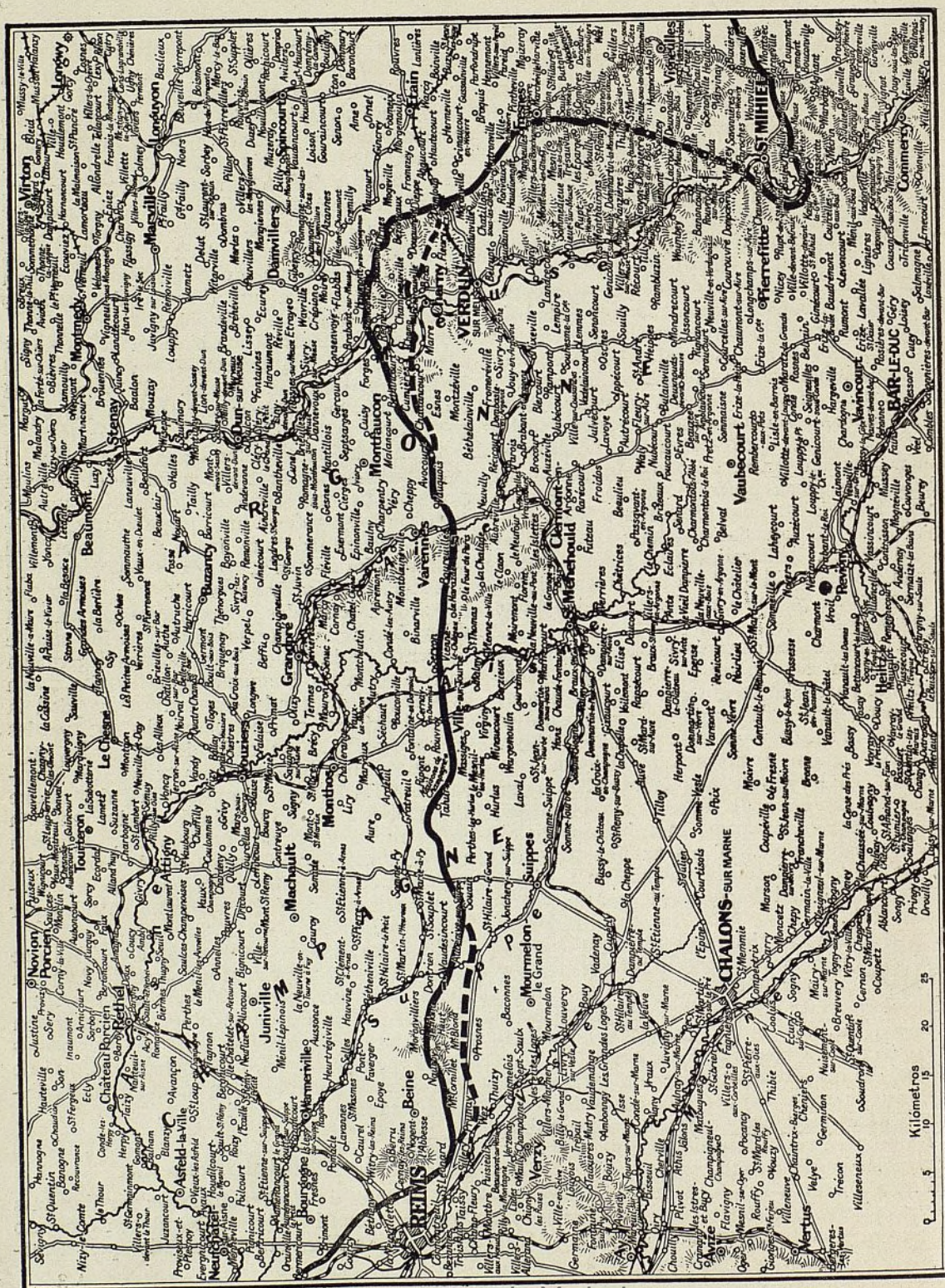
Aquella misma mañana hicieron los alemanes otra tentativa,—la tercera,—para recuperar el terreno perdido en Epehy. El ataque fué secundado con *Flammenwerfer* pero fué completamente rechazado.

El día 22 atacaron los ingleses de nuevo al este y al noreste de Ypres a fin de obtener la posesión de una serie de granjas y puntos fortificados situados a unos pocos centenares de yardas delante de sus líneas y al través del camino Ypres-Menin, y entre el ferrocarril Ypres-Roulers y Langemarck. La lucha fué muy reñida en todas partes y especialmente en torno del camino Ypres-Menin, que fué uno de los centros principales de la resistencia germana en todo el curso de aquella larga batalla. En esta región disputada con tanta tenacidad la línea británica avanzó cerca de 500 yardas en un frente aproximado de una milla, capturándose un importante puesto de observación. En el sector septentrional del ataque los ingleses avanzaron más de media milla en un frente irregular de dos y media. Hicieron 250 prisioneros, pero se asegura que éstos sólo representan una proporción pequeña en comparación con las pérdidas totales sufridas por los alemanes.

Simultáneamente con este combate libróbase reñida lucha al norte y al noroeste de Lens, en donde fuertes ataques alemanes fueron rechazados y en donde los ingleses avanzaron ligeramente. El número total de prisioneros hechos en esta región, desde el día 15, fué de 1378, y se le tomaron al enemigo 34 ametralladoras y 21 morteros de trinchera.

La Ofensiva Francesa.

Hacia fines de Junio empezaron los alemanes a exhibir considerable inquietud con respecto al sector de Verdun, además de que demo-



straron mucha atención respecto de la sierra del Aisne. El 29 de Junio, y probablemente con la mira de efectuar un reconocimiento, atacaron las posiciones francesas en la banda occidental del Mosa y lograron ocupar una considerable extensión de terreno en los alrededores del bosque de Avocourt. El 19 de Julio atacaron los franceses a su vez, y no sólo recuperaron estas posiciones sino que tomaron y retuvieron las trincheras germanas en un frente bastante extenso a entrambos lados del camino Esnes-Malancourt. Temiendo acaso que estas posiciones sirviesen de base a la ofensiva que temían, los alemanes las sometieron a un ataque de artillería tan intenso como el que se presenciaba durante los últimos días de Julio. El primero de Agosto atacaron con vigor y declararon haber hecho quinientos prisioneros y haber avanzado 750 yardas en un frente de milla y cuarto. Los franceses, empero, declararon no haber perdido sino ciertos elementos avanzados de la línea del frente. El día primero, a las 9 p.m. comenzó una violenta lucha de artillería en aquella región, lucha que continuó toda la noche. Intentaron entonces los alemanes un asalto contra el bosque de Avocourt; pero fueron rechazados. También atacaron los franceses con la mira de recuperar las trincheras perdidas; pero, según los alemanes, sufrieron también un rechazo.

El día 3 se reanudó una vez más la batalla en la meseta del Aisne en donde la actividad ha sido incesante. Después de algunos bombardeos en extremo violentos los alemanes atacaron al este y al sur de Cerny, sin resultado alguno; y dos ataques más emprendidos al día siguiente no fueron más afortunados. El día 5 emprendieron los alemanes un ataque serio sobre otro punto de la sierra del Aisne, al sur de Juvincourt, al este de Craonne. Después de reñida lucha en la cual los alemanes lograron penetrar en principio en la posición francesa, fué restablecida la línea.

En la noche del 9 al 10 asumieron los alemanes la ofensiva en otro sector. Fué éste el de Fayet, al norte de San Quintín. Atacaron allí en un frente de mil yardas con algún éxito inicial; pero dos ataques más, emprendidos en la tarde del 10, fracasaron.

En la mañana del 10 emprendieron los alemanes otro violento ataque contra la sierra del Aisne, escogiendo esta vez el sector situado entre la granja del Pantheon y la estribación de Chevregny. Se siguió una lucha muy reñida;

pero los franceses conservaron todas sus posiciones.

El mismo día se libró reñido combate en Champaña, en donde los alemanes asaltaron la línea francesa al este de Maisons de Champagne. El centro de este ataque logró penetrar en las posiciones francesas; pero resueltos contraataques les desalojaron de nuevo.

El día 11 contraatacaron los franceses con la mira de recuperar el terreno perdido en Fayet, al norte de San Quintín, en la noche del 9 al 10, y lograron recuperarlo en su mayor parte. Otro ataque francés en la sierra del Aisne logró capturar una trinchera importante al sur de Ailles, en tanto que los alemanes emprendieron varios ataques simultáneos en la región Cornillet-Mont Haut de Champaña. Todos estos ataques fueron rechazados.

El día 12 completaron los franceses su recuperación del terreno perdido en Fayet, y se libró reñido combate en el mismo teatro de la lucha del día anterior o sea al sur de Ailles.

Al día siguiente atacaron los alemanes dos veces entre Cerny y Craonne, pero con tan poca suerte que los franceses avanzaron ligeramente al rechazarlos.

El día 16 renovaron los franceses su esfuerzo al sur de Ailles y en un ataque vigorosamente dirigido capturaron un kilómetro de trincheras muy fortificadas y defendidas. Rechazaron además cuatro contraataques germanos. Aquel día prendieron fuego los alemanes a la catedral de San Quintín, la que fué completamente consumida por las llamas. Tuvieron, eso sí, el cuidado de anunciar que la conflagración había sido causada por los obuses franceses, no obstante que los franceses han negado oficialmente que hubiesen bombardeado la ciudad. En vista de las prácticas germanas, este incidente ha hecho suponer que los alemanes proyectan una nueva retirada.

El día 17 emprendieron los alemanes otro ataque contra las mesetas de California y de Vauclerc, al oeste de Craonne, que fueron teatro de la severa derrota de sus armas en la tercera semana de Julio. Precedió al ataque un intenso bombardeo y se le dirigió con gran resolución; pero no logró afectar las líneas francesas en ningún punto.

Entre tanto la situación en torno de Verdun se hacía más intensa y anunciaba la próxima crisis. Los franceses habían comenzado desde el día 11 los preparativos de la artillería, ejecutados por una concentración tan enorme de



cañones que gradualmente convirtieron las posiciones germanas en aquellos campos sembrados de cráteres con que están ya tan familiarizadas las tropas de Hindenburg. Aquel terreno de montecillos y de bosques que había presenciado luchas tan desesperadas, tan grandes pérdidas de vidas, fué barrido por la metralla en preparación de otra lucha formidable. Todas las noches se emprendieron ataques aéreos en grande escala y sobre los comisariatos y estaciones ferroviarias de retaguardia. Creyendo acaso anticiparse a los planes franceses o introducir la confusión en ellos, los alemanes atacaron el 17 sobre la banda derecha del Mosa, entre el bosque de Caurières y Bezonvaux. Lograron penetrar la línea francesa en algunas partes; pero los contraataques recuperaron todo el terreno perdido casi inmediatamente, y un nuevo ataque, emprendido al día siguiente, restableció la posición en su integridad.

El día 19 la lucha de la artillería a entrambos lados del Mosa aumentó en intensidad durante todo el día hasta llegar a un grado abrumador y terrible, por parte de las baterías francesas, momentos antes del amanecer del día 20. A las 4,40 a.m., estando todavía oscuro, las tropas francesas se lanzaron al ataque en un frente de 18 kilómetros desde el bosque de Avocourt, sobre la banda izquierda del Mosa, hasta Bezonvaux sobre la banda derecha.

Todo el bosque de Avocourt, las dos cumbres de Mort Homme Hill, tan reñidamente disputadas en 1916, los bosques de Corbeaux y Cumières cayeron en poder de los franceses en la banda izquierda. En la derecha, la importante altura de Talou que se interpone en la curva del Mosa al norte de Verdún y que domina el valle hacia el sur y las aldeas de Regneville y Samogneux hacia el norte, fué tomada junto con la célebre colina 344 situada entre Samogneux y Louvemont. En la extrema derecha, hacia Bezonvaux, los franceses hicieron considerables progresos en los bosques de Fosses y Chaume. Durante el día hicieron más de 5,000 prisioneros incluyendo 116 oficiales.

Los contraataques germanos, dirigidos principalmente contra el bosque de Avocourt, Mort Homme y la altura 344, se desarrollaron rápidamente y fueron rechazados con grandes pérdidas para ellos. Con todo, estos contraataques continuaron durante la noche con extrema violencia, especialmente en el bosque de Avocourt, en la extrema izquierda, y en el bosque

de Caurières, en la extrema derecha de los franceses.

Al día siguiente continuaron estos últimos su asalto. Capturaron la Côte de l'Oie, en la banda izquierda del río, y célebre también por las grandes batallas libradas allí en 1916, y la aldea de Regneville. En la banda derecha tomaron la aldea de Samogneux y con ella el sistema de trincheras que la conecta con la posición recientemente capturada en la altura 344.

En la noche del 21 emprendieron los alemanes un fuerte contraataque contra la colina 304 y contra Mort Homme. Habiendo logrado obtener entrada en las trincheras francesas, fueron desalojados dejando 80 prisioneros en manos de los franceses. Otros ataques emprendidos en la banda derecha del Mosa, en torno de la granja de Mormont, la altura 344 y el bosque de Caurières no dieron otros resultados que grandes pérdidas para los alemanes. Hasta el fin de este día habían hecho los franceses 6,116 prisioneros no heridos, incluyendo 174 oficiales.

En el curso de la noche del 21 al 22 atacaron repetidas veces los alemanes en el antiguo campo de batalla de la meseta del Aisne. Sus asaltos fueron hechos en varios puntos, pero en ninguna parte lograron su objeto.

El día 22 hubo una tregua en los combates de infantería en el frente de Verdún; pero el duelo de artillería continuó sin calmar su intensidad.

La Ofensiva Italiana.

Después de los considerables esfuerzos hechos por el ejército italiano en el Carso y en la meseta de Asiago, se imponía un período de preparación y de recuperación de fuerzas. Pero los italianos no estaban en manera alguna agotados, y en Agosto se encontraron de nuevo listos para el ataque.

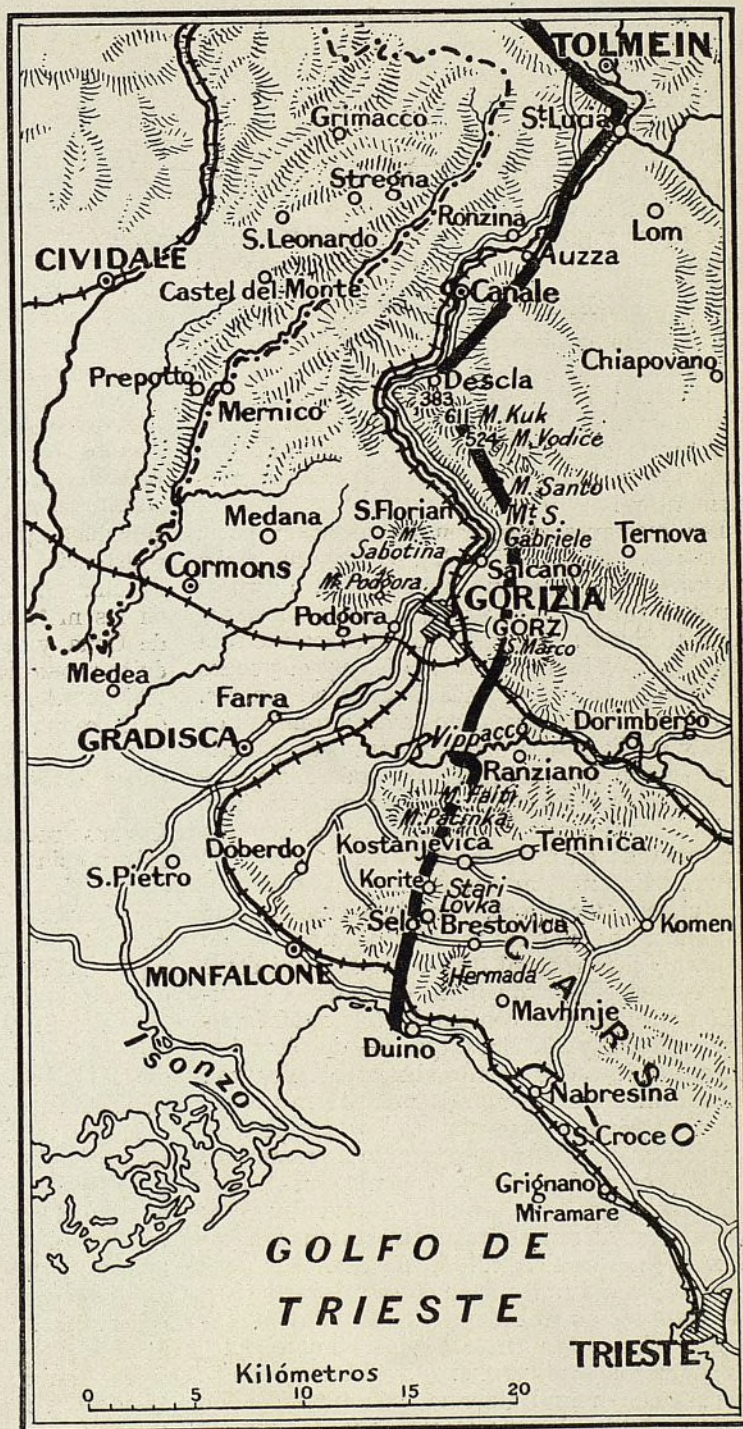
El Isonzo iba a ser una vez más teatro de la lucha, y el día 18 al amanecer emprendieron las líneas italianas un formidable bombardeo en una zona de 60 kilómetros desde Tolmino hasta el mar. Duró este bombardeo 24 horas y se afirma que fué más destructivo que los cañoneos que habían durado semanas en las batallas precedentes. Un gran número de dirigibles y de aeroplanos cooperaron en la contienda

lanzando bombas contra las tropas austriacas concentradas para la defensa.

En la mañana del 19 atacaron los italianos. A su izquierda, en Anhovo, situado seis o siete millas al norte de Gorizia, capturaron la cabeza de puente austriaca sobre la banda occidental del Isonzo; y luego, lanzando pontones a través de la corriente, lo atravesaron a pesar de la considerable resistencia del enemigo. Desde Plava hasta el mar, por el lado oriental del río, avanzaron en un asalto resuelto. Los pormenores del primer día de la lucha no han llegado en los momentos en que este relato se imprime; pero todo indica que el conflicto en el Carso fué desesperado. Las baterías flotantes italianas y los monitores italianos y británicos cooperaron en este ataque bombardeando las comunicaciones enemigas. Otra escuadrilla de monitores italianos bombardeó simultáneamente las dársenas austriacas al sur de Trieste.

La batalla siguió su curso sin interrupción durante los días 19, 20 y 21. Los italianos capturaron la importante posición situada entre Korite y Selo en el Carso meridional, y pudieron informar que en esta región "la línea enemiga empieza a doblarse y a ceder en varios puntos." En los primeros dos días de la batalla habían hecho 243 oficiales y 10,103 soldados, — no heridos, — prisioneros, además de los heridos conducidos a los hospitales.

Varios movimientos intentados por los austriacos en la noche del 19 al 20, en diferentes puntos del Trentino y del frente cárnico, no tuvieron efecto alguno.



Durante el día 22 la batalla continuó en todo el frente. Al norte de Gorizia los italianos informaron que las operaciones seguían su curso regular, venciendo la resistencia enemiga y las dificultades del terreno. Se dice que la lucha en el Carso se ha "localizado." En todas partes fué de carácter violento. Al finalizar el cuarto día de batalla habían hecho los italianos 13,311 prisioneros, incluyendo 311 oficiales, y capturado 30 cañones y grandes cantidades de material de guerra.

El Frente Oriental.

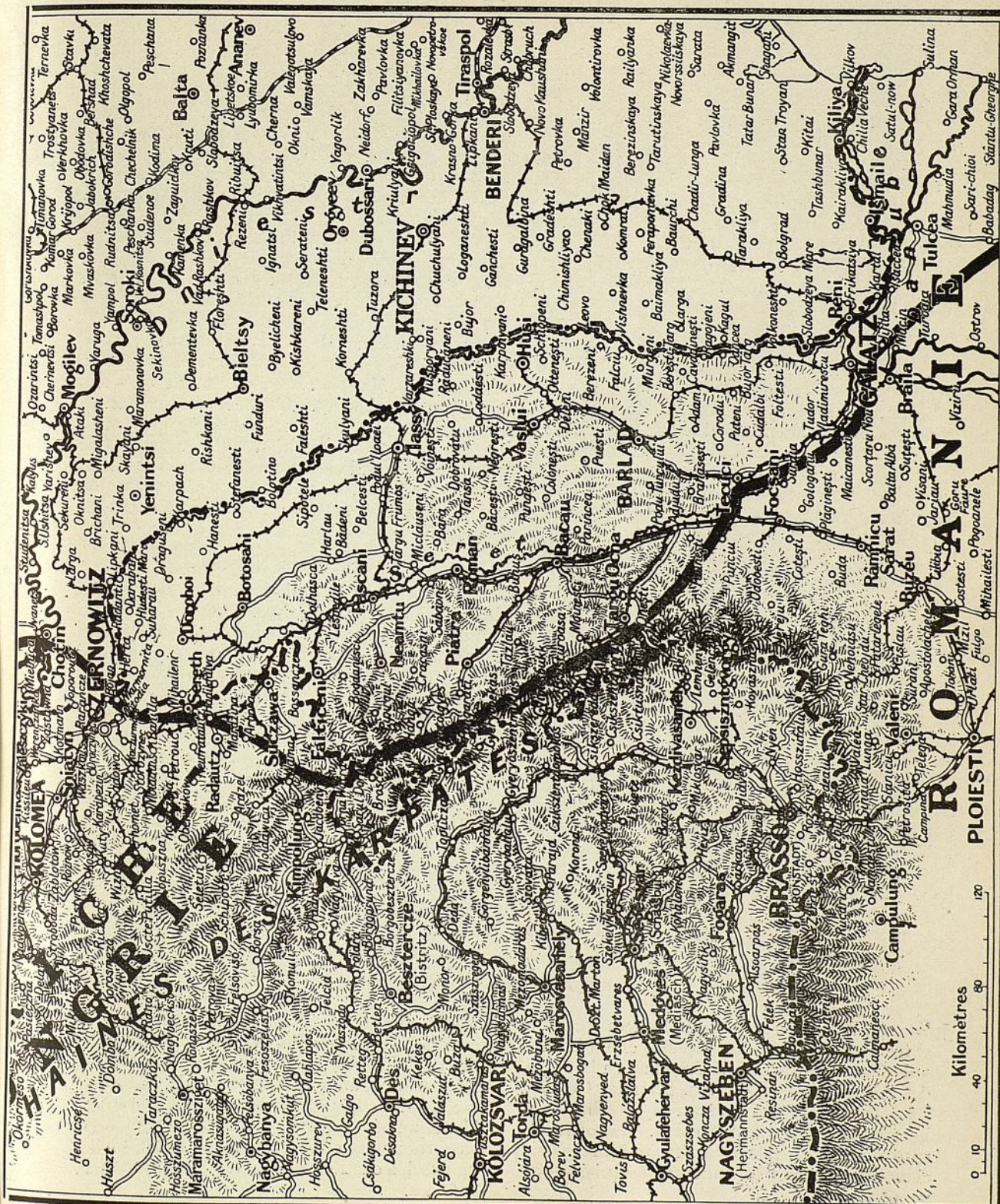
Los ejércitos rusos, que habían visto sus recientes triunfos convertidos tan dramáticamente en reveses, se retiraron de Galicia y atravesaron el río fronterizo de Zbrucz. En este punto su reacción coincidió con una disminución en la intensidad de la presión austro-germana y la retirada cesó.

Los alemanes dirigieron su atención hacia Rumania. El 24 de Julio, o en una fecha aproximada a ésta, una fuerza mixta de rusos y rumanos había comenzado ofensiva a lo largo del Alto Putna. La posición austriaca fué rota en un amplio frente, y en los días 24 y 25 se les tomaron 57 cañones y más de 2000 prisioneros. Al día siguiente los rumanos avanzaron cosa de siete y media millas desde su punto de partida y agregaron más prisioneros y más cañones a sus anteriores capturas. El avance continuó el día 27 y el frente se avanzó a través del área comprendida entre las fuentes del Susitza y el Putna. Entonces amenazó un grave peligro a este ejército victorioso. La línea ruso-rumana se alimentaba por los ramales del noroeste de la línea del ferrocarril que desde Focsani corre hacia el norte, línea que tenía como única vinculación aprovechable con los depósitos del ferrocarril de Jassy, la línea que va de Tecuci a Marasesti, inmediatamente al norte de Focsani. Si esta línea era amenazada pondría en peligro todos los éxitos ruso-rumanos, y su pérdida causaría probablemente una retirada premurosa. En consecuciã, fué precisamente contra esta línea que los alemanes, comandados por Mackensen, dieron el golpe. Avanzando hacia el norte desde Focsani, Mackensen atacó las fuerzas ruso-rumanas delante del Bajo Susitza que protegía aquel ferrocarril de vital importancia. Simultánamente con este movimiento las fuerzas austro-germanas avanzaban contra Czernowitz en la Bukovina, con intención de moverse hacia el sur una vez que la capital fuese recuperada.

Czernowitz cayó el 2 de Agosto y los austro-germanos movieron sus tropas en una dirección que constituía una amenaza para todos los ejércitos que obraban en los Cárpatos y en Rumania. Mackensen estaba atacando todavía al norte de Focsani y haciendo lentos progresos ante una formidable resistencia a medida que avanzaba a entrambos lados del ferrocarril Focsani-Marasesti. Los ruso-rumanos, hasta entonces victoriosos, fueron rechazados por muchas millas hacia el occidente, por el valle del Trotus, y se retiraron a Ocna. Moldavia, la última provincia de Rumania, era atacada por el norte, por el occidente y por el sur; y el Gobierno rumano hizo preparativos para evacuar a Jassy, la capital provisional.

El 9 de Agosto las tropas de Mackensen forzaron el paso del Susitz, que protegía la unión ferroviaria de importancia vital, y la situación se tornó muy seria. Con todo, las tropas ruso-rumanas opusieron en todos los frentes una resistencia formidable a los ataques que se les hacían. El día 12 reaccionaron notablemente en las montañas moldavas desde las cercanías de Ocna y reasumieron la ofensiva con algún éxito; pero hacia el norte perdían terreno continuamente, y el avance de Mackensen, al norte de Focsani, siguió siendo más amenazador por el sur. El día 13 capturaron los alemanes la cabeza de puente en el valle del Sereth, en donde el ferrocarril Marasesti-Tecuci atraviesa el río. Los ruso-rumanos, en las montañas, se retiraban más, no sin combatir. Lo que ha sido descrito como "la más terrible y sangrienta batalla librada por el ejército rumano" había durado ya por seis días el 13 de Agosto y se extendía en un frente de 100 millas. El día 16 continuaba todavía la lucha, cuando los austro-germanos hicieron un nuevo esfuerzo, tanto en las montañas próximas a Ocna como contra el ferrocarril de Marasesti. Los ruso-rumanos resistieron tenazmente con muchos contraataques.

El día 18 cesó la batalla al norte de Focsani, no habiendo podido Mackensen obtener ningún progreso de importancia. Ese día y al siguiente se libró el reñido combate en el valle del Trotus, en torno de Slanic y Grozesti, en donde los rusos-romanos conservaron más o menos sus posiciones. La batalla en los alrededores de Ocna continuó durante el 20 y los austro-germanos obtuvieron un éxito pequeño y sin importancia. Al norte de Focsani los ruso-romanos continuaban resistiendo tenazmente una nueva presión germana ejercida en torno de la confluencia ferroviaria de Marasesti.



El 20 de Agosto el extremo norte de la línea, cerca de Riga, asumió prominencia repentina. Desde hacía mucho tiempo los rusos habían temido un ataque alemán en esa región, y ese día principiaron los alemanes una ofensiva al oeste de la ciénaga de Tirul, que protege a Riga. En el momento en que escribimos no es posible calcular la seriedad de este movimiento.

La lucha continuó durante el día 21 en el valle del Trotus, cerca de Ocna, y también al norte de Focsani en torno de Marasesti; pero parece que los ruso-rumanos se sostuvieron en sus posiciones.

La Guerra en el Aire.

La frecuencia y la trascendencia de los ataques aéreos llevados a cabo por todos los beligerantes sobre la retaguardia de las líneas enemigas, han aumentado durante el mes. El "raid" formidable ejecutado por 111 aeroplanos franceses ha sido ya mencionado. Casi todas las noches los ingleses han bombardeado los depósitos germanos en Bélgica. Los alemanes han retaliado y, en alguna ocasión, con singular barbarismo, bombardearon deliberadamente algunos de los hospitales franceses inmediatos a Verdun. Por una coincidencia de justicia estos hospitales abrigaban considerable número de prisioneros alemanes heridos.

También intentaron los alemanes continuar sus ataques contra Inglaterra. Uno de éstos fracasó antes de desarrollarse, y los aviadores germanos, no queriendo correr el riesgo de aterrar con las bombas todavía en su poder, las dejaron caer sobre Holanda.

El 12 de Agosto hicieron otra tentativa para acercarse a Londres; pero fueron rechazados por los aeroplanos británicos cuando apenas habían llegado a la desembocadura del Támesis. Entonces dejaron caer sus bombas en los balnearios de Southend y de Margate. Perecieron 32 personas y fueron heridas 43. Los atacantes fueron perseguidos mar afuera por los

cañones contra-aviones británicos y un aeroplano alemán fué derribado.

En la mañana del 21 algunas fuerzas navales ligeras británicas, que operaban en las cercanías de la costa de Jutlandia, empeñaron combate con un zeppelin y lo destruyeron. Perecieron todos los tripulantes de la aeronave. Este fué el tercer zeppelin destruido en este año en el Mar del Norte.

A la noche siguiente unos cuantos zeppelines atacaron la costa de Yorkshire; pero solamente uno, o acaso dos, lograron penetrar al interior. Se les atacó con las defensas contra-aviones y pusieron rumbo hacia el mar.

En la mañana del 22 una escuadrilla de 10 aeroplanos lanzó bombas sobre Dover, Ramsgate y Margate. Perecieron 11 personas y fueron heridas 13. Tres de los asaltantes fueron derribados, y cinco de los veinticinco aeroplanos que constituían el convoy y que estaban esperando el regreso de los atacantes fueron rechazados por una escuadrilla de aeroplanos británicos de la estación de Dunquerque.

Operaciones Navales.

Es muy poca la actividad naval que se registra durante el mes de Agosto. Aparte el apoyo suministrado por los barcos italianos y británicos a la ofensiva italiana ya citada, el principal incidente fué una escaramuza en Heligoland Bay el 16 de Agosto. Algunas fuerzas navales británicas secundarias, que exploraban aquellas aguas, divisaron un destroyer enemigo. Le dieron caza, le causaron varias averías y el destroyer se incendió. Empero, logró escapar por entre la niebla y en una región sembrada de minas. También comprometieron combate con algunos dragaminas germanos, los que sufrieron algunos daños. Los submarinos alemanes intentaron tomar parte en aquel pequeño encuentro, pero sin ningún resultado. Los buques británicos no sufrieron ningún daño.

DIARIO.

Julio 24.—Un poderoso ataque francés recupera el terreno perdido en las mesetas de California y de Casemates, cerca de Craonne, en la sierra del Aisne. Los rusos se retiran en Galicia. Los austro-germanos cruzan el Sereth; combate en las calles de Stanislau. La ofensiva ruso rumana en el Alto Putna toma las posiciones austriacas y captura muchos prisioneros y cañones.

25.—Un ataque germano en Infantry Hill, al este de Monchy-le-Preux, en Artois, impone la retirada de las avanzadas británicas. Ataque alemán en la meseta de California rechazado. Los rusos se retiran al este de Tarnopol en Galicia. Continúa la ofensiva ruso-rumana en Moldavia; el 24 de Julio, y el 25, hacen 2.000 prisioneros y toman 57 cañones.

- 26.—Desesperados ataques alemanes en la meseta del Aisne, desde el este de Hurtebise hasta el sur de La Bovel, durante toda la noche del 25 y el día 26, con éxito insignificante. Combate en torno de Mont Haut en Champaña. Los rusos continúan retirándose en Galicia, y los ruso-rumanos continúan su afortunada ofensiva.
- 27.—Cinco ataques alemanes al suroeste de Moronvilliers en Champaña son rechazados. Reñido combate el este de Auberive. Los ruso-rumanos continúan avanzando.
- 28.—Violentos ataques alemanes fracasados en la sierra del Aisne. Continúan avanzando los ruso-rumanos. Los rusos se retiran pasando el río fronterizo de Zbrucz.
- 29.—Ataque francés, ejecutado al amanecer, entre Hurtebise y el sur de la Bovel, logra un ligero progreso.
- 30.—Ataque nocturno francés al sur de La Royers, al occidente de la estribación de Chevreigny en la sierra del Aisne, logra un éxito completo. Los ruso-rumanos anuncian la captura de 98 cañones y haber hecho 4.500 prisioneros entre el 24 y el 28 de Julio, y haber roto el frente austriaco en una extensión de 60 kilómetros con una profundidad de 17 a 20.
- 31.—Comienza la tercera gran batalla de Ypres. Avance británico y francés en un frente de 15 millas desde La Basse en el Lys hasta Steenstraete en el Yser. Los franceses toman a Bixchoote. Los ingleses toman Verlorenhoek, Frezenberg, San Julián, Pilkem, Westhoek, La Basse Ville y Hollebeke. Hacen más de cinco mil prisioneros. Los rusos se sostienen en el río Zbrucz.
- Agosto 1.—Los contraataques germanos en la batalla de Ypres logran recuperar a San Julián y parte de Westhoek, pero fracasan en muchos otros casos. Un ataque alemán sobre la banda occidental del Mosa entre Avocourt y la Colina 304, cerca de Verdun, logra tomar una parte de la línea francesa. Avance austro-germano hacia Czernowitz; reñida lucha en Bukovina.
- 2.—Los contraataques germanos en Ypres no tienen éxito alguno. Los ataques alemanes cerca de Avocourt fracasan. Czernowitz cae en poder de los austriacos.
- 3.—Los ataques alemanes, en la noche del 2 al 3, contra Infantry Hill, al este de Monchy, logran tomar algunas trincheras en la línea del frente británico. Los contraataques de los ingleses recuperan la mayor parte del terreno perdido. Fracasan los formidables ataques alemanes al este y al sur de Cerny, en la meseta del Aisne.
- 4.—Los ingleses recuperan todo el terreno perdido en Infantry Hill en la noche del 3 al 4. Dos ataques alemanes al este de Cerny son rechazados. Los rusos en combate de retaguardia, al este de Czernowitz, hacen 500 prisioneros.
- 5.—Formidable ataque alemán contra Hollebeke, en Ypres, logra penetrar en la aldea pero pierde lo ganado en un subsiguiente contraataque. Es rechazado, después de reñido combate, un ataque alemán al sur de Juvincourt, en la meseta del Aisne. Los rusos se sostienen al sureste de Czernowitz, cerca de la frontera rumana.
- 6.—Son rechazados los ataques germanos en la noche del 5 al 6 en Hollebeke y Westhoek, en el frente de Ypres. Mackensen asalta las posiciones ruso-rumanas al norte de Focsani.
- 7.—Combates en el río Zbrucz, en la frontera de Galicia. La ofensiva de Mackensen hace progresos al norte de Focsani.
- 8.—Un afortunado ataque británico en Lombaertzyde es anunciado por los alemanes como una acción considerable. Avance alemán al norte de Focsani.
- 9.—Continúa el mal tiempo en el frente occidental. Rumania es atacada por el norte, el oeste y el sur.
- 10.—Un ataque británico da por resultado la toma de toda la aldea y de la sierra de Westhoek. Ataques alemanes en Fayet, al norte de San Quintín, y en la estribación de Chevreigny, sierra del Aisne, y al este de Maisons de Champagne. Los ruso-rumanos se retiran combatiendo por el valle del Trotus.
- 11.—Reñido combate al este de Ypres. Los franceses recuperan la mayor parte del terreno perdido en Fayet y toman una trinchera importante al sur de Ailles, en la sierra del Aisne. Los ataques alemanes en Champaña son rechazados.
- 12.—Los franceses recuperan todo el terreno perdido en Fayet. Los aviones germanos, detenidos en su tentativa de ataque a Londres, dejan caer bombas en Southend. Los rumanos reaccionan en las montañas de Moldavia.

- 13.—Son rechazados dos ataques alemanes entre Cerny y Craonne, en la meseta del Aisne. Los rumanos continúan la ofensiva en las montañas moldavas.
- 14.—Un ataque alemán al este de Westhoek es rechazado. La China declara la guerra a Alemania y a Austria.
- 15.—Un ataque canadiense al norte de Lens da por resultado la toma de la colina 70, de Cité Ste. Elizabeth, Cité Ste. Emile y otras posiciones importantes, y además de 896 prisioneros. La nota del Papa sobre la paz es comunicada a los beligerantes.
- 16.—Empieza la segunda fase de la tercera batalla de Ypres. Los franceses toman la cabeza de puente de Drie Grachten, en el Yser. Los ingleses toman a Langemarck. Llega a 2,114 el número de prisioneros, hechos por los aliados. Son rechazados los contraataques aliados en Lens. Los franceses toman un kilómetro del sistema de trincheras enemigas al sur de Ailles en la sierra del Aisne. Los alemanes prenden fuego a la catedral de San Quintín. Lucha reñida en el valle del Trotus y al norte de Focsani; obstinada resistencia de las tropas ruso-rumanas. Escaramuza naval en Heligoland Bay; un destroyer alemán sufre algunos daños.
- 17.—Reñido combate en los alrededores de Lens. El comando inglés informa que el número total de prisioneros hechos en esa región es ya de 1120. Ligeros progresos de los aliados en el campo de Ypres. Ataques alemanes en las mesetas de Vauclerc y California (sierra del Aisne) son rechazados. Violento ataque alemán contra los franceses entre el bosque de Caurières y Bezonvaux, cerca de Verdun. Los ruso-rumanos continúan su resistencia en el valle del Trotus. Combates en torno de Slanic y Grozesty.
- 18.—Son rechazados tres contraataques alemanes en Lens. Un contraataque francés recupera todo el territorio perdido entre el bosque de Caurières y Bezonvaux. Continúa la lucha en Slanic, en las montañas moldavas.
- 19.—Un ataque británico en Epehy (al sur del camino Bapaume-Cambrai) da por resultado la toma de algunas trincheras alemanas. La línea británica avanza 500 yardas en el campo de Ypres. Comienza la ofensiva italiana en el Isonzo en un frente de 60 kilómetros entre Monte Nero y el mar. Los monitores británicos e italianos cooperan en el Golfo de Trieste. En el primer día hacen los italianos 7,600 prisioneros. Continúa reñida la lucha en el valle del Trotus y al norte de Focsani en Rumania. Los ingleses atacan a los turcos en la banda izquierda del Dialah, en Mesopotamia, y les ponen en fuga.
- 20.—Los contraataques alemanes contra las posiciones perdidas en Epehy son rechazados. Comienza la nueva ofensiva francesa a entrambos lados del Mosa en Verdun. Son capturados el bosque de Avocourt, Mort Homme, el bosque de Corbeaux, el de Cumières, la altura de Talou, Champneuville, la altura 344, la granje de Mormont y la altura 240. Hacen, además, más de 4,000 prisioneros. Son rechazados los violentos contraataques germanos. Continúa la lucha en las montañas de Moldavia y al norte de Focsani; los ruso-rumanos resisten con tenacidad. Continúa la ofensiva italiana.
- 21.—Un ataque británico al norte y al oeste de Lens captura la posición germana en un frente de 2,000 yardas. Fracasa la tercera tentativa alemana encaminada a recuperar las trincheras perdidas en Epehy. Los franceses toman Côte de l'Oie, Regneville y Samogneux en la batalla de Verdun. Continúa la ofensiva italiana; el número de prisioneros alcanza ya a 10,346 entre oficiales y soldados. Ataque alemán contra los rusos cerca de Riga. Las fuerzas navales británicas destruyen un zeppelin en el Mar del Norte.
- 22.—Los ingleses hacen nuevos progresos en la reñida lucha cerca de Lens. Los prisioneros alemanes hechos en esta región desde el 15 de Agosto alcanzan a 1,378. Un nuevo ataque británico en el campo de Ypres da por resultado la captura de algunos puntos y granjas fortificados y avanza considerablemente la línea. Se hacen 250 prisioneros. Los violentos contraataques alemanes son rechazados en Verdun. El número total de prisioneros hechos por los franceses alcanza a 6,116. Continúa la ofensiva italiana. Desde que principió la batalla se han tomado 30 cañones y mucho material de guerra y se han hecho 311 oficiales y 13,000 soldados prisioneros. Fracasa un ataque de zeppelines sobre Inglaterra en la noche del 21 al 22. Diez aeroplanos germanos bombardean a Dover, Ramsgate y Margate; son derribados tres.

Ayuntamiento de Madrid